

RECURSOS HUMANOS

Un gato y una silla. Un pez hecho espinas besando a un pez hecho carne. Lo había colocado todo. Incluso había bajado la vieja alfombra del pasillo, el jersey de ella por si hacía frío y un libro. Cada uno trae una historia en los ojos. Yo me siento y les desnudo, desentraño quiénes son y, sobre todo, quiénes podrían haber sido. No es que me invente sus historias. La forma de andar, el desgaste de los zapatos, la colocación de los hombros, los gestos de las manos, el rigor de la cara. Todo son pistas. ¿Que por qué no salgo en la foto? Porque entonces mirarían mis ojos, mis propios zapatos escasamente limpios hechos de pisadas a contrapeso, mis gestos desgarrados, mi mirada fija, ausente...y podrían ver en mi cuerpo todas las personas que aún no he destruido. Ellos se presentan, yo me presento. Entonces comienza el protocolo, la manera en que nos han enseñado a deshumanizar al otro en la empresa. Desparece el gato, la silla, la vieja alfombra, el jersey de ella e incluso el libro. Solo queda el pez hecho espinas besando al pez hecho carne. No hay nada más que mi mirada encorbatada y ellos. *Estás despedido*. Es la sentencia hecha verbo. *¿Por qué?*-pregunta el desalmado. *Por pertenecer al sindicato* -señalo con frialdad de burócrata. Es el primero. Después vendrán los *demasiado mayor, demasiado joven, demasiado mujer, demasiada familia, demasiado extranjero, demasiado humano*.

**Pseudónimo: André Keir
(Nicolás Paz Alcalde)**